

Debacle por unos guantes

Atlético de Madrid y Bayern de Munich se enfrentaron en Bruselas en la final de la Copa de Europa de 1974. Uná anécdota increíble se apoderó de aquella noche funesta

Cuando George Amstrong Custer se hizo cargo del Séptimo Regimiento de Caballería estadounidense en 1866, los indios Sioux, sus encarnizados rivales, tenían todas las de ganar.

Una tropa desorganizada y abocada al fracaso militar no era sino el reflejo de la descomposición de una época, una realidad, un futuro que no pintaba del mejor color en América del Norte.

Un año después, el teniente coronel Custer, quien vivió de lleno la Guerra de Secesión, se encontraba inmerso en las Guerras Indias en 1867. Precisamente ahí logró lo impensable: reverdecir el otoño mustio del regimiento; darle nuevos bríos; recuperarlo de la debacle más que anunciada y otorgarle una nueva esperanza.

Esta historia, parcialmente real, parcialmente mitificada gracias a Hollywood, es el argumento de una película rodada en 1941 sobre la interesante vida de este personaje estadounidense, que vio finalmente cómo sus tropas caían por el ataque feroz de las huestes indias de "Caballo loco" en alianza con "Toro sentado".

"Murieron con las botas puestas", de Raul Walsh, es una película que podría perfectamente compararse con el fútbol, concretamente con un equipo que está acostumbrado a reorganizarse, reverdecir y marchitarse continuamente, como si fuera bucle: el Atlético de Madrid.

George Custer bien podría ser nuestro Diego Simeone del fútbol, uno de los niños malos en su época de jugador, capaz de perforar casi quirúrgicamente con un taco de su bota el muslo un exbilbaíno, Julen Guerrero, con una limpieza perversa y sin remordimiento, pero uno de los hombres buenos en este resurgir del Atlético de Madrid de los últimos años.

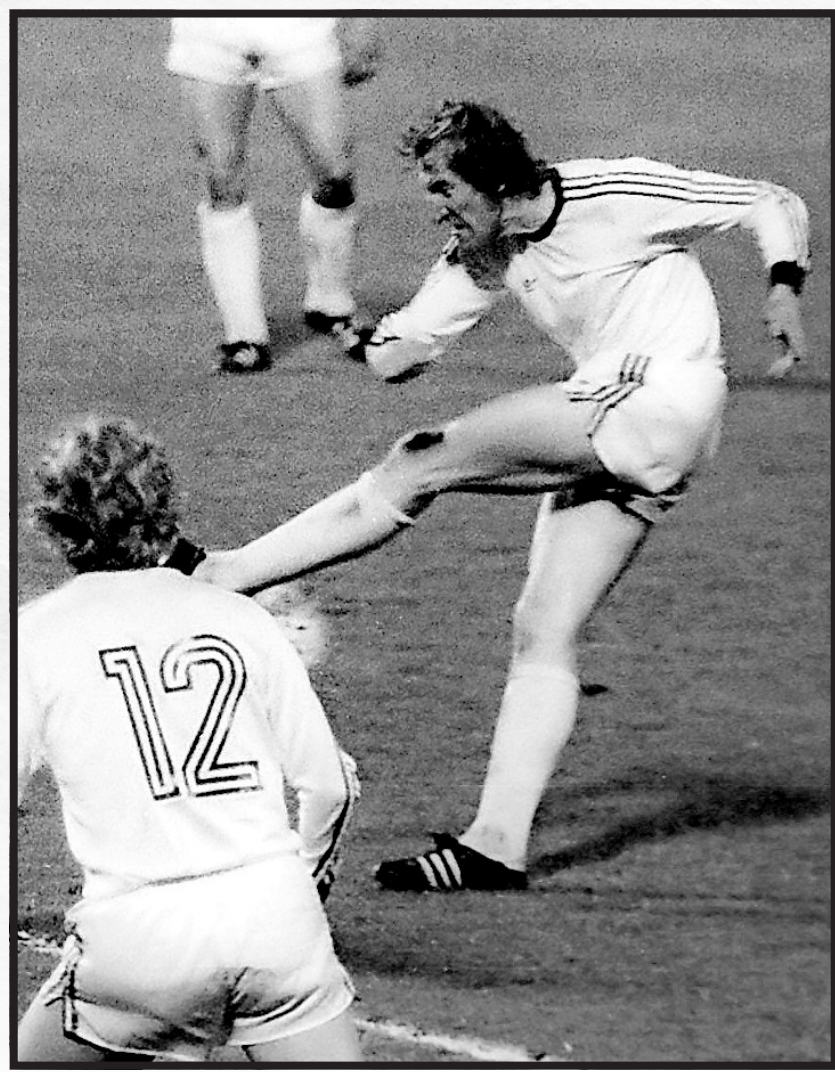
El pasado 11 de marzo, Simeone logró un éxito más al derrotar a domicilio 3 a 2 al Liverpool para acceder a cuartos de final de la Champions League, pero la suerte del "Equipo del pueblo" parece esquivarles en los últimos suspiros, en los grandes momentos, en aquellas líneas fronterizas donde los indios, sus rivales más aguerridos, esperan con los arcos y las flechas algún despiste crucial para atacar.

Los fracasos en las finales de la Champions League de 2014 y 2016 ante el Real Madrid no fueron las únicas. Hay una final perdida que supera —por mucho— a las dos de los últimos años, incluso a la de aquella final cuando Sergio Ramos les bajó de la nube con un gol en el descuento para llegar a tiempos extras y liquidarlos. Hay una final, en la temporada 1973-1974 que será recordada como la de los 20 segundos y en la que pulula en el horizonte una leyenda difícilmente creíble pero sin desperdicio alguno.

Atlético de Madrid y Bayern de Munich se enfrentaban en la final de la Copa de Europa de 1974, en Bruselas. En semifinales, el primero había dejado atrás al Celta de Glasgow en la famosa "Batalla de Glasgow", y el segundo al Estrella Roja.

El equipo bávaro contaba en sus filas con importantes figuras como Uli Hoeness, Gerd Müller, Paul Breitner y el gran Franz Beckenbauer, entre otros. El Atlético de Madrid tenía como santo y seña a un joven Luis Aragonés, histórico entrenador de la selección española de fútbol, que logró una Eurocopa precisamente contra Alemania en 2008.

Aquella tarde de 1974, el partido finalizó con 0 a 0 en el marcador



La alineación del Atlético de Madrid en la final de 1974 contra el Bayern: Reina, Melo, Heredia, Eusebio, Capón, Adelardo, Luis Aragonés, Irureta, Ufarte y Salcedo.



Imágenes del encuentro entre el Atlético de Madrid y el Bayern de la final de la Copa de Europa de 1974. El equipo colchonero no tenía tantas figuras como el bávaro, pero sus 11 jабatos luchaban conjunto y engrasado

En síntesis

■ **"La Batalla de Glasgow".** El partido de ida de las semifinales de la Copa de Europa de 1974 entre el Celta de Glasgow y el Atlético de Madrid, se conoce como "La Batalla de Glasgow".

■ **Tres jugadores expulsados.** El partido acabó con 0 a 0, pero el Atlético sufrió la expulsión de tres jugadores.

■ **Espíritu de lucha.** El capitán de aquel equipo colchonero dijo que "pocas veces se ha visto el espíritu de lucha de aquel

partido", ya que con tres jugadores menos, fue capaz de aguantar el vendaval escocés.

■ **Ambiente hostil.** Desde la llegada a tierras escocesas del Atlético, la prensa se encargó de hacer más hostil el ambiente. Incluso calificó a Panadero, uno de los jugadores del equipo, como asesino.

■ **Agresiones.** "A Ayala la policía le pegó patadas. Yo me fui con el placer de pegarle a uno", diría Heredia, un jugador.



Saludo de los capitanes del primer partido de la final de la Copa de Europa. Franz Beckenbauer y Adelardo intercambian banderines

y se fue a tiempos extras. Y en los últimos 10 minutos de esa extensión, ocurrió todo lo que la maravilla del fútbol quiso que sucediera...

En el minuto 114, Luis Aragonés, el "Sabio de Hortaleza", logró desequilibrar el marcador con un tanto de falta con una curva suave y medida sobre la barrera. Por delante, seis minutos de infarto para que alguno de los dos equipos lograra levantar la

copa por primera vez.

Cuando todo parecía resuelto, un zapatazo del germano Hans-Georg Schwarzenbeck desde fuera del área se tornó en inalcanzable para el portero español Miguel Reina. A solo 20 segundos del final del partido, con las miradas atléticas ya en la copa.

Después llegaría un partido de desempate en el que el Bayern masacró 4 a 0 al equipo madrileño, consiguiendo el cetro europeo.

Pero, ¿cómo pudo suceder ese gol a 20 segundos del final?

Hay una historia tan inverosímil como atractiva para alimentar la leyenda en torno al fútbol. El entrenador de aquel superatlético, Juan Carlos "Toto" Lorenzo, que había logrado la proeza de llevar por primera vez al equipo a una final europea de ese calibre lo contaba años después de ese gol.

"Lo que hizo Reina, no tiene perdón. Faltando un minuto tuvimos un tiro libre a favor. Lo paró Maier y sacó fuerte con el pie y cortamos la bola. Después apareció Beckenbauer, se la dio a un tal Schwarzenbeck, un tipo muy torpe que no supo qué hacer con



La alineación del rey de la copa de 1974 fue: Maier, Hansen, Beckenbauer, Breitner, Schwarzenbeck, Roth, Zobel, Hoeness, Torstensen, Müller y Kapellmann



El Bayern celebró el campeonato tras un segundo partido 48 horas después del primero, al ganar 4 a 0 al Atlético

MULTIMEDIA

Encuentra el resumen de los goles del partido en:

<https://bit.ly/33hfqZ9>



yucatan.com.mx

Tuvieron que pasar 40 años para que el Atlético de Madrid lograse jugar su segunda final de Champions League (ex Copa de Europa) de su historia.

2014

